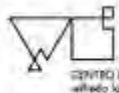


HORIZONTES

COMPAR TIDOS



ISSN 1682-0266



CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
SANTO DOMINGO



CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES PLÁSTICAS



MINISTERIO
de
Cultura
REPUBLICA DE CUBA



ARTECUBANO
EDICIONES

EDITORIAL

Las actividades de la Decimoquinta edición de la Bienal de La Habana continúan haciendo eco en el territorio capitalino. De igual modo, se extienden las propuestas del Evento Teórico, que –esta vez– se manifiesta en los Jueves de Bienal, escenario ideal para la reflexión y el diálogo sobre el arte contemporáneo representativo del tercer mundo. Asimismo, han quedado inauguradas una amplia gama de propuestas colaterales que vienen a complementar el marco de desarrollo de esta 15 Bienal y que sirven de colofón para la presentación de las noveles propuestas de varios artistas.

En correspondencia con los últimos acontecimientos, el tercer número del boletín digital *Horizontes Compartidos* presentará en sus páginas un recorrido por algunas de las muestras del evento. Esta vez la ruta se establecerá desde la historia a partir de la exposición *Homenaje a los 40 años de la Bienal de La Habana*, y se extenderá hasta el Instituto Superior de Arte, para mostrarle al público la diversidad artística que se ha manifestado en estas semanas. Nuevamente, las exposiciones inauguradas serán las protagonistas del boletín, acompañadas por las particularidades del Evento Teórico y de los talleres y proyectos llevados a cabo por los artistas en el tiempo transcurrido. Así, siéntanse todos invitados a disfrutar de estos textos –que seguirán llegando a sus manos con carácter quincenal–, los cuales vienen a presentar el proceso Bienal y su impacto en el país.

El boletín ***Horizontes compartidos*** tendrá una frecuencia quincenal. Su publicación será en formato digital.

El contenido de los textos publicados es responsabilidad de sus autores.

En todas las fotografías utilizadas se especifica su procedencia.

SUMARIO

Dirección General:

Daneisy García Roque

Dirección Editorial:

**Ana Beatriz Almeida
Sánchez**

Edición:

Alain Cabrera Fernández

Dunia Roca Franco

Natalia Ruíz Galiano

Diseño:

Walter Díaz Moreno

ISSN 1682-0266

HORIZONTES COMPARTIDOS

EVENTOS PRINCIPALES:

- 3** Evento Teórico de la 15 Bienal de La Habana: inclusión, transformación y colaboración desde las prácticas artísticas. **Jessica Maza**
- 5** El ISA de Bienal o la Bienal del ISA. **Laritza Suárez del Villar Suárez**
- 8** Notas sobre cuarenta años de arte cubano en la Bienal de La Habana. **Mariana Mora Candia**
- 9** Antonio Martorell en La Habana: memoria, identidad y compromiso. **Daniel Felipe Pupo Rodríguez**

EXPOSICIONES PARALELAS:

- 12** Selección de maestros y alumnos: inauguración de HB en el Museo del Ron. **Nayeli González Prada**
- 15** Los Estudios Abiertos, un sitio de encuentro en la Bienal. **Rafael Acosta de Arriba**

40 AÑOS DE HISTORIA:

- 18** A propósito de la exposición colectiva "Regreso al porvenir" de la 14 Bienal de La Habana. **Javier Rodríguez Calero**
- 20** La maldición de Wifredo Lam: luces en la penumbra de una inauguración. **Nayeli González Prada**

EVENTO TEÓRICO DE LA 15 BIENAL DE LA HABANA: INCLUSIÓN, TRANSFORMACIÓN Y COLABORACIÓN DESDE LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

Por: Jessica Maza

El Evento Teórico de la 15 Bienal de La Habana concluyó este sábado 23 de noviembre en el Museo Nacional de Bellas Artes, tras una semana de intensos debates que bajo el tema «La inclusión de saberes. Una mirada más allá del arte» reunió a destacados artistas e intelectuales de más de diez países de América, Europa y África.



Palabras de inauguración del Evento Teórico por Jorge Fernández, director del Museo Nacional de Bellas Artes.
Foto: <https://www.instagram.com/bellasartescuba>

Un evento teórico no solo amplifica el impacto de la Bienal, sino que también crea un puente entre la práctica artística y el conocimiento intelectual, permitiendo que el arte se convierta en una herramienta de transformación social y de cuestionamiento de los paradigmas establecidos. En este sentido, en el panel de apertura, el cual llevó por título *El giro Decolonial: un nuevo reto para el arte y las ciencias sociales*, se subrayó la necesidad de identificar y desarticular las diferentes



José M. Noceda, Yolanda Wood, Paloma Suau y Antonio Martorell durante la presentación del documental *El accidente feliz*, en el panel *Relecturas del Caribe: cartografías emergentes*.
Foto: https://www.instagram.com/facultad_de_artes_y_letras_uh

estructuras de dominación que operan al interior de las narrativas culturales, sobre todo desde contextos tradicionalmente marginalizados, como parte fundamental de la resistencia frente a las lógicas coloniales que persisten en el presente. En esta misma línea, el segundo panel *Relecturas del Caribe: cartografías emergentes*, abordó al espacio caribeño en tanto escenario propicio para el debate decolonial y enfatizó el papel del arte de la región como catalizador de procesos de empoderamiento, resaltando su capacidad para impulsar a sujetos y comunidades a repensar su posición en el orden socio-político.

Uno de los paneles más destacados fue *El modelo Bienal. Su intervención en los procesos sociales y las conexiones con las prácticas artísticas actuales*, el cual abordó cómo este tipo de eventos no solo promueven el diálogo crítico, la inclusión y la diversidad, sino también actúan como agentes de cambio social; además, se destacó el modo en que los artistas utilizan estos espacios para explorar y responder a los desafíos contemporáneos.



Jorge Fernández (Cuba) y Massamba Mbaye (Senegal) en el panel *El modelo Bienal. Su intervención en los procesos sociales y las conexiones con las prácticas artísticas actuales*.
Foto: <https://www.instagram.com/bellasartescuba>

Mientras que el panel *Nuevos ecosistemas de convivencia, un análisis desde el arte y la ciencia* exploró la intersección entre estas disciplinas y las perspectivas que ofrece al igual que soluciones innovadoras a los desafíos actuales. El panel dedicado a *La educación como ejercicio de transformación social* desatacó la importancia de una pedagogía que fomente el desarrollo

de una conciencia crítica, desafiando los modelos educativos tradicionales para perpetuar la domesticación y homogenización del pensamiento.



Gunter Pauli (Bélgica) durante su conferencia *El arte de la economía azul*, como parte del panel *Nuevos ecosistemas de convivencia, un análisis desde el arte y la ciencia*.
Foto: <https://www.instagram.com/bellasartescuba>

El evento acogió igualmente la celebración del Congreso Colaborativo *Arte y Educación para la Libertad*, donde cerca de setenta participantes discutieron sobre la educación, entendida como un proceso de emancipación y autoconstrucción del saber, para desafiar los modelos hegemónicos de instrucción. El foro recalcó el papel del arte y la educación popular como herramientas para el desarrollo de una conciencia crítica.



Momento de intercambio durante el Congreso Colaborativo *Arte y Educación para la Libertad*
Foto: <https://www.instagram.com/bellasartescuba>

Como cierre del evento, los curadores italianos Massimiliano Gioni y Cecilia Alemani ofrecieron una conferencia sobre su experiencia a cargo de la Bienal de Venecia en sus ediciones 55ª (2013) y 59ª (2022), respectivamente. Ambas intervenciones resaltaron la importancia de las bienales en tanto plataformas de promoción y legitimación del arte, así como de espacios para la reflexión y la teorización en el campo artístico.



Massimiliano Gioni y Cecilia Alemani, directores artísticos de la Bienal de Venecia en sus ediciones 55ª (2013) y 59ª (2022).
Foto: <https://www.instagram.com/bellasartescuba>

El enfoque interdisciplinario de este evento enfatizó la necesidad de crear proyectos colaborativos que ofrezcan soluciones creativas a problemas sociales, políticos y ambientales, reflejando un compromiso más profundo con la realidad contemporánea. Por otra parte, el carácter inclusivo que igualmente acompañó la curaduría temática, potencia la diversidad no solo en términos estéticos, sino también en cuanto a la representación de historias, lenguajes y experiencias que a menudo no son visibles en los principales circuitos artísticos, invitando a reflexionar sobre el papel del arte como un medio para promover justicia social, respeto por la diversidad y el reconocimiento de los derechos humanos.

EL ISA DE BIENAL O LA BIENAL DEL ISA

Por: Laritza Suárez del Villar Suárez



Osakar, Pedro. *Correspondencia*.
Foto: Cortesía de la autora

El día 18 de noviembre de 2024 se inauguró el mega-evento “Domos. La imagen arde” en la Facultad de Artes Visuales de la Universidad de las Artes (ISA), como parte del programa de la 15 Bienal de La Habana. El proyecto *Domos*, reúne alrededor de cincuenta presentaciones colectivas e individuales de estudiantes artistas, profesores artistas o teóricos y graduados recientemente del ISA. También se contó con la cuantiosa participación de profesionales de otras facultades de arte foráneas como la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada y artistas de Chile, Perú, Argentina, Brasil, etc.

La Facultad de Artes Visuales como un gran *domo*, estructura prácticamente abovedada surgida de la tierra si lo vemos desde un punto de vista de la geología, o una cúpula que alude a los senos femeninos si recordamos el contenido simbólico intencional del arquitecto Ricardo Porro, es un espacio de fecundidad artística, y de acogida internacional. Cada rincón exterior se inundó de esculturas de gran formato, de instalaciones, videoarte, de performances y de intervenciones públicas. Fue una experiencia de serendipias, caminar por los pasillos de la facultad y encontrar sorpresivamente obras de arte. Aunque existía una leyenda con la ubicación de cada presentación, la dinámica del recorrido espacial es muy laberíntica e inspira a dejarnos llevar por la intuición.



Rittoles, Yasser. *Negro*.
Foto: Cortesía de la autora

Una vez más la Bienal muestra los espacios exteriores, las cúpulas, los talleres, laboratorios, el teatro, las aulas teóricas de esta construcción emblemática, como escenarios de creación tanto de los profesores como de los estudiantes. Se presentaron varios *open studios* de

docentes como Yeremy Guerra, Duvier del Dago, Abel Barreto y Daniel Madruga, de estudiantes como *Pidiendo el último* de 1er año o *Beyond the Shell* de 2do año. Las exposiciones colectivas del curso diurno y por trabajadores, tutelado por profesores de los departamentos de Estudios teóricos sobre las Artes visuales, Grabado, Escultura, Pintura, Nuevos medios o el Laboratorio de fotografía no podían faltar para mostrar los resultados artísticos-pedagógicos desarrollados como parte del taller de crítica de las prácticas artísticas o problemas fundamentales del arte occidental.

Dentro de esas iniciativas se encuentra la propuesta de grupo de 3er año del curso por encuentro (CPE), liderado y curado por la doctora Hortensia Peramo, profesora del Departamento de Estudios Teóricos sobre Artes Visuales. *Matahambre* es una exposición fruto de la investigación-creación transdisciplinar sobre el poblado de Minas de Matahambre. Desde el documental, la fotografía, el archivo, la cartografía y la pintura se presentan discursos antropológicos como el costumbrismo, el paisaje y el patrimonio industrial del poblado minero. Los artista-estudiantes conocieron e intentaron insertarse en la cotidianidad del poblado, a la vez que involucraron a los pobladores en la propuesta artística, no solo como objeto de estudio, sino como integrantes de la exposición, a través de la coautoría de



Vista de la exposición *Matahambre*, artistas estudiantes de tercer año. Foto: Cortesía de la autora

El ejercicio pedagógico muestra la utilización en la producción simbólica de herramientas y contenidos teóricos procedentes de otras ramas como la antropología o la psicología, a la vez que ejemplariza el trabajo

entre profesor-estudiantes como también lo hace la exposición central ubicada en la galería de la Facultad de Artes Visuales que llevó por título *Atlas*.

La exposición funciona como un mapeo de las obras de alumnos, ex alumnos y profesores cubanos y extranjeros, aunque esas nomenclaturas, posiciones, jerarquías se diluyen ante una museografía que establece diálogos entre obras de artistas visuales de distintas generaciones. Las confluencias artísticas enmarcaron varias líneas discursivas como: medio ambiente y ecológica, memoria e historia, racialidad, obras con un carácter más introspectivo y ontológico. Según declara la profesora y curadora de la exposición Msc. Karenia Cintra:

Hemos intentado esbozar la vida propia de los continentes (deslocalizados, multiculturales y en permanente trasiego entre fronteras), de flujos simbólicos entre un sitio y otro. Nos reciben los maestros-artistas, continuamos con los discípulos y, a su vez, ellos se entretienen con invitados (artistas graduados e invitados extranjeros); como no hay jerarquía en el espacio, se hace un recorrido infinito, cual ouroboro, y siempre convergentes en el ecuador celeste: están los estudiantes. Es un ciclo constante entre aprendizaje, maestro y contexto profesional de la institución arte.¹



Vista de la exposición *Atlas*, muestra central del proyecto *Damos. La imagen arde*. Foto: Cortesía de la autora

Esa confluencia entre artistas cubanos y extranjeros, esos horizontes compartidos también se expanden al evento teórico *Procesos creativos y sus intersecciones*

(1) Karenia Cintra. "Con tinta de limón", palabras de la exposición *Atlas*, Galería de la Facultad de Artes Visuales, Universidad de las Artes (ISA), La Habana, 2024.

con la investigación artística en los días 26 y 27 de noviembre en el Salón de Mayo de la Asociación Hermanos Saíz del Pabellón Cuba. El evento es un debate sobre los logros y batallas de la educación artística, la presentación de varios proyectos artístico-pedagógicos y talleres, así como los resultados parciales de la maestría en *Producción Simbólica y Mediación Sociocultural* y del proyecto *Domos. La imagen arde* concebido por la Universidad de las Artes (ISA) en el actual contexto cultural.

En honor a la verdad la Facultad de Artes Visuales viene realizando estos talleres, conferencias y charlas para el público interesado desde antes de inaugurada la Bienal. Esta labor, junto al amplio y diverso panorama artístico desplegado, en el recinto educativo y la capacidad de gestión y logística en un momento de complejidad socioeconómica, han hecho que Artes Visuales del ISA funcione como una micro-bienal dentro de la Bienal de La Habana.



Vista de la exposición *Atlas*, muestra central del proyecto *Domos. La imagen arde*.
Foto: Cortesía de la autora

NOTAS SOBRE CUARENTA AÑOS DE ARTE CUBANO EN LA BIENAL DE LA HABANA

Por: Mariana Mora Candia

Como homenaje a la presencia histórica de artistas cubanos en las diferentes ediciones de la Bienal de La Habana, quedó inaugurada el 18 de noviembre en la Estación cultural de Línea y 18 la muestra colectiva "Homenaje a los 40 años de la Bienal de La Habana". La exhibición cuenta con importantes exponentes del arte en la Isla pertenecientes a varias generaciones, cuyas obras han formado parte de las diversas convocatorias de este evento cultural y calado hondo en el imaginario popular. De esta forma, la propuesta curada por Nelson Herrera Ysla y con la asistencia de Magdalena Molina, aboga por recuperar y recordar a aquellos que han sido motor impulsor.

Sin embargo, a pesar de que la idea pudiera estar más cercana a la conformación de un muestrario, la exposición versó sobre temas que han transversalizado estos cuarenta años de experiencias culturales y creativas en este evento de alta trascendencia. Con la inteligencia y sagacidad que caracteriza a la lista de artistas seleccionados se abordan en la exhibición tópicos que cobran enorme relevancia en el día de hoy: la movilidad migratoria, las herencias culturales y religiosas, las ideologías, la política, la historia, la identidad, el individuo y su cuerpo como soporte de expresión y como centro de los entramados y conexiones sociales. La ausencia de los títulos de las obras deja una ventana abierta a nuevas resignificaciones, no siendo este, quizás, un hecho fortuito.

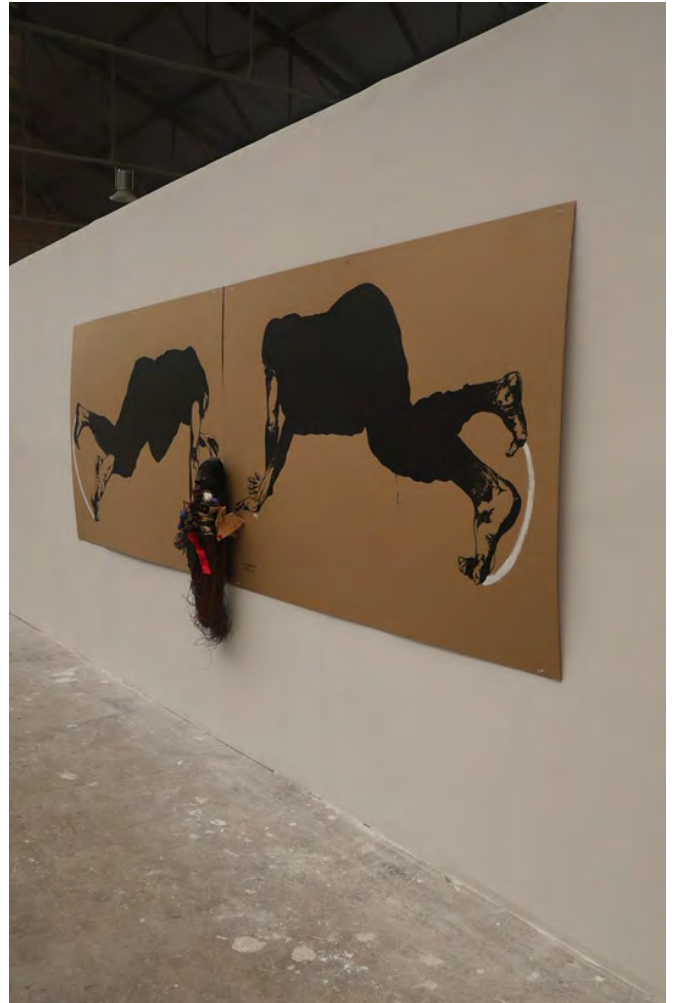
Una marea de billetes de madera (esos verdes que han acaparado la economía cubana, aún con resistencia) fue desbordada casi en la entrada

por Tamara Campo. Mientras, los murales de las aulas, como símbolo de identidad y cubanía, son sacados de contexto por Felipe Dulzaides para llevarlos al espacio galerístico. Duvier del Dago y sus vitrales de la serie *La historia es de quien la cuenta* resignifica símbolos y alegorías como cuestionamientos a la realidad y la historia contada/vivida. Toman el espacio instalaciones que buscan nuevos formatos y soportes como la serie de refrigeradores de Mario González (Mayito) expuesta en la IX Bienal de La Habana y reducida esta vez a solo ocho ejemplares con los que se pretendió dar vida a uno de los electrodomésticos más importantes de la vida cotidiana. Las indagaciones en torno al legado africano, a la lírica de los ancestros y al sincretismo pueden ser apreciadas en las obras de Manuel Mendive, Olazábal o Roberto Diago. O los *Malditos viajes* que desde el 2007 anunciaba Fabelo con una maleta ensartada por un cuchillo ponen en cuestionamiento la identidad frente a la necesidad de explorar más allá de los límites, la imposibilidad, la melancolía y la distancia.

Así, la exposición no es solo una selección de arte cubano en homenaje a la Bienal. Es una reiterada revelación de preocupaciones en torno al arte y la sociedad, de temáticas debatidas y relecturas de viejas historias que vuelven a nosotros como un bumerán. La Bienal de La Habana, como espacio de intercambio cultural e intelectual, propone esta vez en Línea y 18 una retrospectiva colectiva de artistas con intereses e inquietudes comunes por y para el arte y por y para la sociedad. Escuchemos pues al arte, que como medio universal de expresión nos llama a no olvidar lo vivido.



Fabelo, Roberto. *Malditos viajes*.
Foto: Ramsay Mora Vargas



R. Olazábal, Santiago. *La herencia de los gemelos*.
Foto: Ramsay Mora Vargas



Roca, Eduardo (Choco). Proyecto de los refrigeradores curado por Mario Miguel González (Mayito).
Foto: Ramsay Mora Vargas



Fuentes Fonseca, José Emilio (Jeff). *Memoria y Memory*.
Foto: Ramsay Mora Vargas



Campo, Tamara. *La marea*
Foto: Ramsay Mora Vargas

ANTONIO MARTORELL EN LA HABANA: MEMORIA, IDENTIDAD Y COMPROMISO

Por: Daniel Felipe Pupo Rodríguez

El pasado lunes 18 de noviembre fue inaugurada, en la Galería L de la Universidad de La Habana, la exposición titulada “Martorell”, del reconocido artista puertorriqueño Antonio Martorell. Con cierto sentido autobiográfico, la sala muestra una selección de obras que abarca diversas etapas de la vida del maestro. En un acto de revisión y prospección, se ofrece un recorrido tanto por piezas que poseen más de cincuenta años de creadas como por otras de producción más reciente; en las cuales el visitante encuentra variadas manifestaciones: serigrafía, instalación, dibujo, catálogos y libros de autoría del artista que reflejan las cualidades multifacéticas que caracterizan su quehacer incesante.

Sin duda, la exposición “Martorell” es un acontecimiento artístico imperdible por parte de todos aquellos interesados en acercarse al arte caribeño, que en las últimas décadas ha cobrado tanto auge, y que se ha dado a la tarea de luchar contra el colonialismo cultural y sus implicaciones en la idiosincrasia de nuestros pueblos.

Prendas de Vestir y Desvestir es la obra que da título a su más reciente libro y en la cual el artista evoca sentimientos y emociones íntimas que guardamos en nuestros recuerdos. Hace uso de prendas viejas, guardadas en el armario, para dar visibilidad a lo ausente por medio de lo presente; logrando, mediante lo aparentemente inútil y cotidiano, hacernos reflexionar sobre las vivencias y experiencias que yacen de manera intangible en la superficie de cada una de estas prendas.

Camisa, Pantalón y Sombrero forman parte del conjunto *Nuevas Prendas de Vestir*. Esta obra establece cierta armonía y diálogo con *Prendas de Vestir y Desvestir*, acentuando, en esta ocasión, la acción contemplativa, al suspender las piezas desde el techo. Junto a la muestra, se exhiben algunos libros y catálogos del artista que recogen gran parte de su trayectoria y nos acercan de una forma más personal e íntima a su manera de pensar y ser.



Catálogo forma parte de la serie *Catálogo de Objetos*, que pertenece –actualmente– a la colección de la Universidad de La Habana. Data de 1972 y reconstruye, en cierto sentido, su hogar materno. Apreciamos entonces una obra muy personal, en la que aparecen objetos familiares para el artista, como fragmentos de muebles antiguos en xilografías sobre papel de arroz.



Foto: Alain Cabrera



AtaribeCaricama nos recibe con un neologismo en el cual el artista combina el nombre del Mar Caribe con el del Desierto de Atacama. La obra está formada por un mantel lleno de inscripciones ralladas con crayola, se denuncia la contaminación de nuestro preciado Mar Caribe y se alude a los desastres ecológicos del Atacama en Chile.



Jaulabra es una metáfora acerca de la realidad sociopolítica de Puerto Rico. Martorell realiza un juego con los términos “jaula” y “palabra” para hacer énfasis en la palabra como medio para la liberación o para la opresión, y emite una fuerte crítica en contra de las estructuras de poder y colonización, representadas a través de la jaula.

Fotos: Alain Cabrera



SELECCIÓN DE MAESTROS Y ALUMNOS: INAUGURACIÓN DE HB EN EL MUSEO DEL RON

Por: Nayeli González Prada



Gómez Cangas, Alejandro. *Destierro*.
Foto: Maité Fernández Barroso

Llega a la capital la sexta edición de HB, muestra de Arte Contemporáneo Cubano, como parte de 15 Biental de La Habana e integrada por varias exposiciones que se reparten por diversas sedes del territorio capitalino. Dentro de estas, como parte de las exposiciones colaterales del evento, quedó inaugurada el pasado jueves 21 de noviembre en la Galería de Arte del Museo del Ron la exposición colectiva “Selección de maestros y alumnos”. La misma es la materialización del libro-catálogo *Pintura Cubana I. Selección de maestros y alumnos* presentado al público el viernes 27 de septiembre en el teatro del Museo Nacional de Bellas Artes. La muestra se inspira en la colección de Viñas-Gil y Bernardo Quetglas, y recoge una nómina de artistas que participaron en la exposición exhibida de

junio a agosto en el Museo Infanta Elena de Tomelloso, España.

En las dos salas de la Galería se pueden apreciar originales de Yasiel Álvarez, Luis Enrique Camejo, Yudel Francisco Cruz, Alejandro Gómez Cangas, Vicente Hernández, Alexis Leyva (KCHO), Gerardo Liranza, Alfredo Mendoza, Víctor Manuel Ojeda, Niels Reyes, Javier Rivero, Yohy Suárez, Omar Tirado, José Omar Torres y Carlos Zorrilla. De este modo se constituye una vasta nómina que recoge artistas de diversas generaciones, o como anuncia el título de la exposición: maestros y alumnos. Se pone en diálogo aquí la experiencia con lo noble, dejando ver la calidad del arte cubano a partir de figurantes de diversas generaciones cuyas obras



Reyes, Niels. *Habana*.
Foto: Maité Fernández Barroso



Camejo, Luis Enrique. *Sin título*
Foto: Maité Fernández Barroso

pueden ser evaluadas con el mismo rigor debido a la maestría técnica de sus realizadores.

“El denominador común, de esta muestra, es sin dudas la pintura, cuyas formalizaciones poseen un registro amplio y diverso, sin predominio de unas sobre otras”¹. De este modo, la curaduría realizada por Iris Gorostola y Meira Marrero se enfoca en la concreción de una exposición colectiva de pintura cuyos valores

plásticos se centran en las particularidades de cada uno de los creadores. Es la individualidad protagonista de esta muestra, regalándole al público una propuesta atractiva que recoge ejemplares que datan de diversas corrientes o estilos artísticos. Así, se organiza una exposición plural donde cada obra representa un universo pictórico único, característico de la poética particular de cada uno de los participantes de la misma. Es por ello

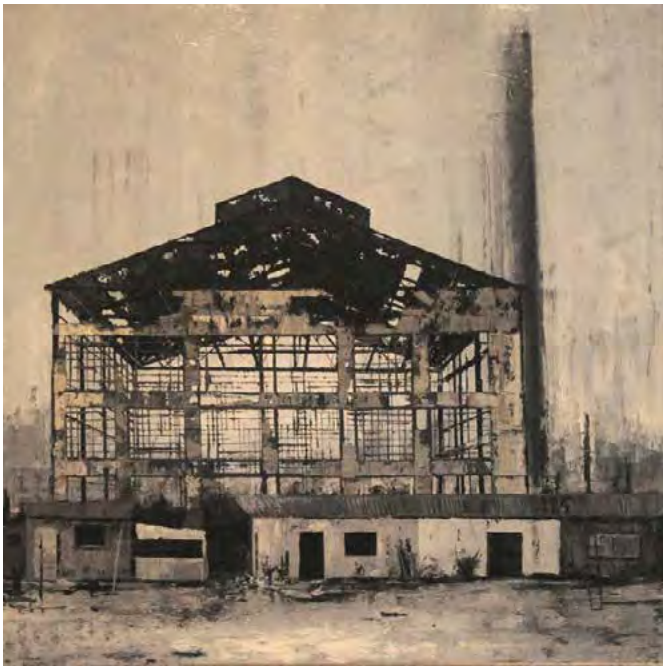
(1) Nelson Herrera Ysla. *Pintura Cubana I. Selección de maestros y alumnos*. Selvi Ediciones, Valencia, España, 2024.



Hernández, Vicente. *Mi última llamada*
Foto: Maité Fernández Barroso



Mendoza Bullain, Alfredo. *Sin título*. De la Serie *Cuando soplan vientos del pasado*.
Foto: Maité Fernández Barroso



Liranza Durán, Gerardo. *Comunidad Aracelio Iglesias*.
De la Serie *Templo fragmentado*.
Foto: Maité Fernández Barroso

que se pueden encontrar dentro de la galería ejemplares que responden a una línea más realista, mientras otros se decantan por la presentación de universos utópicos o traen a colación entornos que forman parte del



Álvarez, Yasiel. *La Ronda*. De la Serie *Contenidos*
Foto: Maité Fernández Barroso

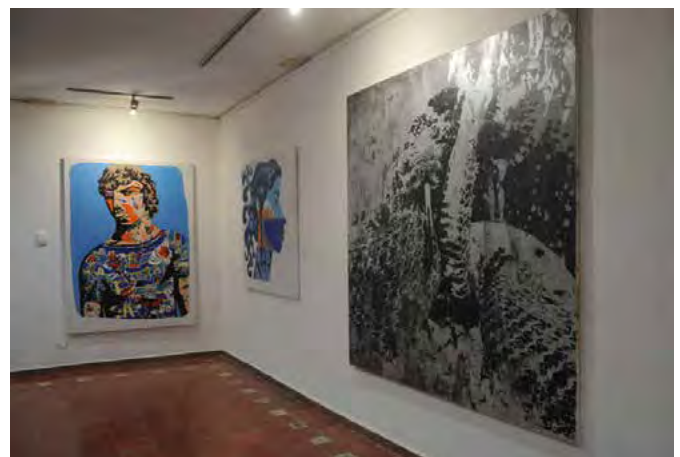


entramado ciudadano de La Habana. Combinan con las miradas más fantásticas que retratan mundos “mágicos”, las pinceladas grotescas que impactan al público con imágenes fuertes también salidas de la fantasía. Las propuestas se complementan en un conjunto que destaca por su diversidad y su alta calidad estética que



Leyva Machado, Alexis (KCHO). *Sin título*.
Foto: Maité Fernández Barroso

demuestran lo acertado de la elección de la nómina de artistas. Finalmente, la inauguración deja abierta una brecha a la concepción de la segunda parte del catálogo, al igual que se anunció en la presentación del mismo en el Museo Nacional de Bellas Artes, pero esta vez deja como saldo cuantitativo la lista de los artistas que llenarán las páginas de esa propuesta venidera, invitando al público a seguir de cerca los pasos de esta muestra de arte cubano contemporáneo.



Vistas generales de la exposición.
Fotos: Maité Fernández Barroso

LOS ESTUDIOS ABIERTOS, UN SITIO DE ENCUENTRO EN LA BIENAL

Por: Rafael Acosta de Arriba

En cualquier parte del mundo las Bienales se convierten en una sucesión de inauguraciones de exposiciones personales y colectivas, fiestas y mucho trasiego de comunicación entre artistas, directivos, curadores, coleccionistas, públicos y otros personajes de la urdimbre artística. En este ambiente, el mercado de arte es un invitado permanente, incluso no necesita siquiera ser invitado para formar parte de esta gran celebración.



Estudio de Arián Irsula.
Foto: Cortesía del artista

Usualmente rezagados, en términos de promoción y comunicación quiero decir, cuando de hablar de la Bienal se trata, los Estudios Abiertos de los creadores o los *Open Studio*, como se conocen en inglés, son espacios donde se mueve, dinámicamente, uno de los núcleos esenciales de la vida de estos eventos que, en el caso de la nuestra ya cumple, cuatro décadas de existencia.

En los días iniciales de esta 15 Bienal de La Habana he visitado algunos de estos espacios, y he podido constatar el cuidado y esmero de los artistas en la preparación de las muestras de arte. Allí se desarrollan tertulias informales donde se tratan temas diversos relacionados con el evento y el arte cubano en general. El ambiente que se respira en los Estudios es saludable, a pesar de que las difíciles condiciones de la vida cotidiana en la ciudad y el país dominan las preocupaciones (en particular los apagones que reducen la existencia a pura respiración). En este clima de confraternidad en el

que se reencuentran viejos amigos, es imposible soslayar tales asuntos.

Así sucedió en la casa-estudio de ese grande de nuestro arte que es Moisés Finalé, quien reunió un buen grupo de artistas, representantes diplomáticos, marchants y público en general. Finalé cubrió prácticamente las paredes y pasillos de su hogar con sus obras y algunos cuadros mayores encabezaron el despliegue. Toda su obra es una fecunda deglución del arte universal. Pocos creadores han logrado cocinar tantas raíces, vertientes y culturas visuales como él. Es lo que Yolanda Wood denominó como "iconografía de interpenetraciones", es decir, una obra que recupera otredades geográficas y artísticas para el presente; o lo que, de ma-



Estudio de Moisés Finalé.
Foto: Cortesía del artista



Estudio de Yasiel Elizagaray.
Foto: Cortesía del artista

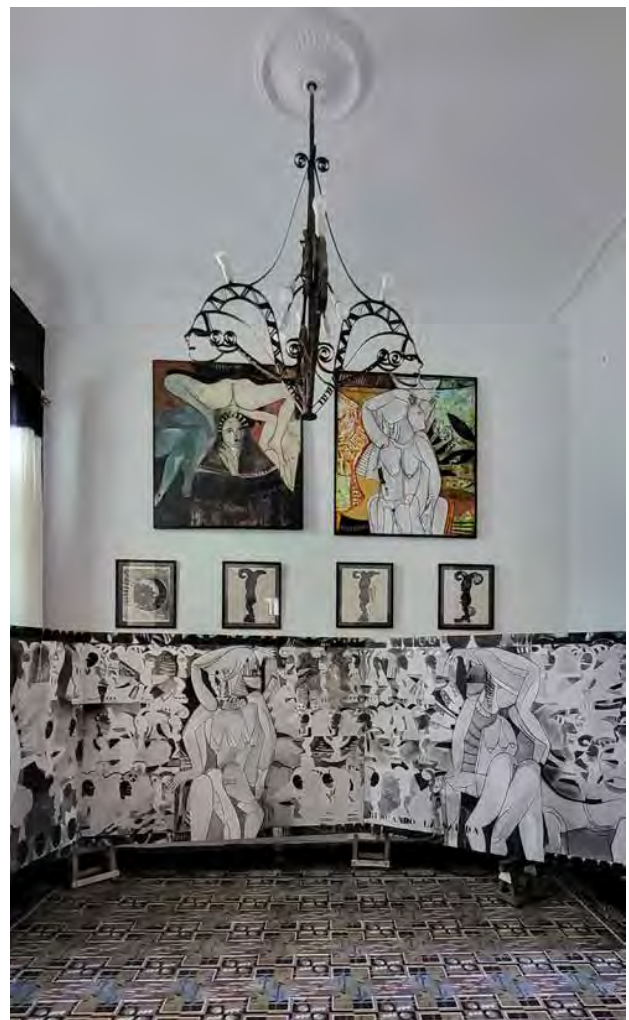
nera diferente a la vez que coincidente, Rufo Caballero calificó como “una tenaz reverencia para con la cultura occidental”, vista esta como el espacio de asimilación activa de tradiciones culturales del resto del mundo artístico. Porque eso ha sido y es Occidente, la cultura de lo intercultural.

Pero la clave de ese cosmopolitismo en la obra de Finalé está en su propia concepción del arte como permanente vibración y aventura de los signos, en su enorme vocación de hibridación simbólica con el propósito posmoderno de aportar siempre nuevas significaciones. En eso le va la vida. Y así, con el transcurrir del tiempo, ha gestado un imaginario inconfundible de seres enmascarados, ninfas sensuales, mujeres-centauros, diablos o diablillos, un bestiario que parece brotado de las inmediaciones del Nilo, peces-pájaros, panteras lunares, guerreros antiguos, cemíes arauacos, en fin, una extraña y fascinante caravana secular tan añeja como la de la sangre.

También estos ambientes propician el surgimiento de iniciativas; de ahí la idea de organizar una próxima exposición en el año 2025, junto a otro maestro, Rafael Zarza. Espero que este proyecto se pueda llevar a cabo satisfactoriamente, con la participación siempre entusiasta de Yamilé Tabío.

Otra visita alentadora fue la que hice al hogar-estudio del espirituano Yasiel Elizagaray, joven pintor recién radicado en la capital, quien hizo un notable esfuerzo por tener a punto su *Open*, pues se trataba no solo de acondicionar el inmueble para mostrar sus obras y recibir a los invitados, sino de tenerlo listo para el confort de su familia, o lo que es lo mismo, para vivirlo. Lo logró y allí acudieron decenas de visitantes que pudieron admirar los cuadros impactantes de su arte de lo horrendo, al mismo tiempo que admirar sus primeros dibujos en esa línea estética.

Yasiel es un expresionista en toda la regla, él ha estudiado el expresionismo europeo, sobre todo el alemán, lo que se evidencia en sus cuadros. Muchos artistas importantes de la historia del arte han sido sobresalientes por este tipo de pintura misteriosa y oscura (Chaim Soutine, Francisco de Goya, Francis Bacon, José Luis Cuevas, Jean Dubuffet y Antonia Eiriz, entre otros). De igual manera, en la obra de este espirituano lo monstruoso se da como derivación de la angustia y la soledad de sus modelos, personajes atribulados y pesarosos que no ocultan sus penas. En sus obras se afronta lo no bello y la anti-forma. La noción de misterio, además, es sinónimo del carácter humano, de nuestra insondable naturaleza. Se trata de pintar lo que es imposible de reflejar en una superficie, aunque sea válida la tentativa de hacerlo. La clave está en que la operatoria tiene que estar gobernada por una poética muy caracterizada.



Estudio de Moisés Finalé.
Foto: Cortesía del artista



Estudio de Yasiel Elizagaray.
Foto: Cortesía del artista

Además de los óleos, allí se mostraron por vez primera los dibujos sobre cartulina en los que está trabajando el artista actualmente, una promisoriosa variante de su pintura. El hogar-estudio de Yasiel Elizagaray se reveló espléndido para su inauguración y así ha seguido en los días siguientes.

Irsula-Studio, situado en la barriada de El Vedado, fue otro de los estudios abiertos que visité durante las primeras jornadas de la Bienal. Esta vez, lo hice posterior a la velada inaugural por lo que Arián Irsula, líder del Estudio, y Abram Bravo, el curador de la muestra, me explicaron con lujo de detalles las piezas y el funcionamiento habitual del inmueble. Recién inaugurado, este espacio acoge una exposición de dieciséis artistas jóvenes, con poéticas bien diferentes.

“El mejor de los mundos posibles”, así se nombra esta muestra colectiva que incluye obras situadas en la variante posmoderna y con facturas muy profesionales. En todos estos creadores prima lo conceptual del arte, pero sin caminar por esos senderos trillados de las tomaduras de pelo y los gatos pasados por liebre. Es arte conceptual, a veces abstracto, repleto de ideas y conceptos; es arte contemporáneo atendible, valioso. El hecho de que se trate de poéticas distintas acentúa la

idea de lo que se pretende transmitir como exposición colectiva.

Los artistas son Adrián Socorro, Alejandro Jurado, Andrey Quintana, Damián Brito, Erin Parish, Joniel León, Juan Rivero, Katia Leyva, Kelvin López, Lázaro Carballo, Mario Ehram, Pablo Bordón, René Rodríguez, Ricardo Castro, Víctor Maden y Arián Irsula. Algunos de ellos tienen en la programación de la Bienal sus propias muestras personales. Y es que este tipo de evento se presenta como la oportunidad que un artista visual no debe perderse bajo ningún concepto. Exhibir sus obras puede tener derivaciones muy sorprendentes y gratas para los creadores.

Mi participación en la organización de dos de las ediciones de la Bienal de La Habana en el primer lustro de este siglo y el interés personal en estas citas, favorecen mi conocimiento sobre tales encuentros. Son cuerpos vertiginosos en su marcha y desarrollo, que pueden hasta ser caóticos, pero, en cualquier caso, se convierten en fiestas del arte. Las muestras de los Estudios Abiertos, que seguirán produciéndose en los próximos días, debieran merecer mayor atención por la divulgación que genera la propia Bienal; es una deuda a saldar con los creadores.



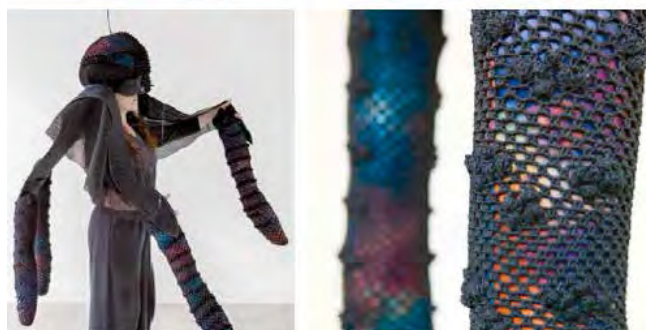
Estudio de Arián Irsula.
Foto: Cortesía del artista

A PROPÓSITO DE LA EXPOSICIÓN COLECTIVA "REGRESO AL PORVENIR" DE LA 14 BIENAL DE LA HABANA

Por: Javier Rodríguez Calero

La 14 Bienal de La Habana contó con una novedosa estructura que dividía sus múltiples propuestas en distintas fases o etapas llamadas «Experiencias». Específicamente, dentro de la «Experiencia 3» se halló «Regreso al porvenir», muestra colectiva que se ubicó en la Estación Cultural Línea y 18. Dicha exposición contó con características interesantes que vale la pena recordar.

El primer aspecto está vinculado al propio espacio expositivo, un sitio nuevo que se sumaba al circuito de acción de la bienal. La decisión de seleccionar este lugar para la realización del evento fue sin dudas un acierto. Céntrico y amplio en cuanto a su extensión, brindaba la posibilidad de materializar un montaje envolvente que, al mismo tiempo, era capaz de respetar la individualidad de cada pieza. Los artistas participantes supieron



Reis, Patricia J. *endoSensorial mask I*.
Foto extraída del catálogo de la 14 Bienal de La Habana



Jahrmann, Margarete; Talos Kedi y Stefan Glasauer. *Numbe mental*.
Foto extraída del catálogo de la 14 Bienal de La Habana

aprovechar al máximo estas condiciones arquitectónicas favorables. Vistas en su conjunto, las obras explotaban todas las dimensiones espaciales, ya fuese desde el suelo hasta colgadas de las alturas. Al final, se logró conformar un cuadro visual marcado por los contrastes.

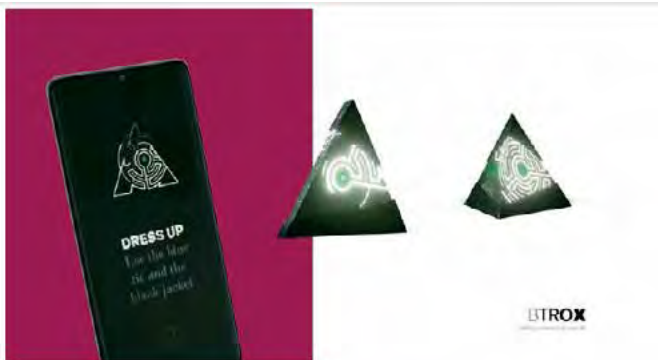
Otro aspecto destacado fue la naturaleza diversa de las piezas y cómo esto se reflejó en la interacción con los espectadores. A través de las técnicas y materiales más variados se desplegaron pinturas, fotografías, objetos esculturales e instalaciones que estimulaban todos los sentidos del público. Al tradicional diálogo obra-espectador basado en la observación, se sumaron otros canales interactivos que potenciaban un contacto más estrecho. Fue, en resumen, una oportunidad para acercarse y adentrarse en el propio espacio de las obras, reformulando la clásica comprensión del elemento artístico como algo sagrado y distante. La tecnología aportó mucho en este sentido, y ahí están ejemplos como *BTrox* (Yonlay Cabrera), *¿Quo vadis? Ad astra* (Joaquín



Fargas, Joaquín. *¿Quo vadis? Ad astra*
Foto extraída del catálogo de
la 14 Bienal de La Habana

Fargas), *Nube mental* (Margarete Jahrmann, Talos Kedl y Stefan Glasauer), *endoSensorial mask I* (Patrícia J. Reis) y *COMBATscience Augmented II* (Ruth Schnell), en la que se llevó a cabo una experiencia inmersiva basada en el principio de la realidad aumentada. En estos casos la obra solo se completaba una vez que el público daba uso al componente electrónico, mostrando así una condición lúdica que armonizaba con la profundidad reflexiva de los mensajes.

Otra de las formas de interacción con los visitantes fue propuesta por el artista japonés Takeshi Ikeda, quien junto a su instalación *Okinawa* quiso dar un plus, al realizar una actividad colectiva donde las personas podían participar de una ceremo-



Cabrera, Yonlay. *BTrox*
Foto extraída del catálogo de
la 14 Bienal de La Habana



Schnell, Ruth. *COMBATscience Augmented II*
Foto extraída del catálogo de
la 14 Bienal de La Habana

nia tradicional de té japonés. Con esto, el artista consolidaba su interés por promover la cultura nipona en el público cubano.

En el terreno conceptual existió una pluralidad de historias y búsquedas creativas. Al tratarse de una muestra colectiva, con artistas de nacionalidades y realidades diversas, era de esperar que así fuera. Los temas abordaron problemáticas que iban desde las especificidades de una localidad hasta los desafíos de todo un país, región o entorno mundial. También el enfoque introspectivo —la mirada hacia el interior de nuestra naturaleza humana— fue otro de los caminos de exploración seleccionados.

Todos estos aspectos hicieron que la fecha de inauguración de la exposición fuera un acontecimiento exitoso. Al gran número de personas que era capaz de albergar el recinto se sumó el deseo por descubrir lo que aquel panorama creativo resguardaba, creándose así una atmósfera que incitaba a interactuar y cuestionar los avatares de nuestro tiempo.



Ikeda, Takeshi. *Okinawa*
Foto extraída del catálogo de
la 14 Bienal de La Habana

LA MALDICIÓN DE WIFREDO LAM: LUCES EN LA PENUMBRA DE UNA INAUGURACIÓN

Por: Nayeli González Prada

Comprendí, en fin, que el arte, en el sentido más amplio de la palabra y sin desobedecer sus propias leyes, era un instrumento de unión. (...) Y aunque parezca retórico, me convencí de que el arte, en su sinceridad, es más influyente que cualquier prédica.¹

(Llanes 2012)

Deviene el arte contemporáneo vehículo infalible para provocar en las personas las más diversas reacciones y sentimientos. De ahí que no sea de extrañar que la sensibilidad humana fuera partícipe de una Bienal de La Habana, manifestándose en pos de promulgar un sentido de superación cuando las situaciones más adversas así lo demandan. Si bien no se vive hoy la más complaciente de las realidades para llevar a cabo un evento de esta magnitud, es menester reconocer el esfuerzo que se ha puesto en su realización y son merecedores de ovaciones, sí, aquellos que han traído sus obras desde cualquier latitud del planeta para contribuir a la visibilidad, promoción y validación del arte del tercer mundo, como también las merecen los que se han encargado de organizar el evento.

En la inauguración de la exposición conmemorativa por su cuarenta aniversario, sita en la Estación Cultural Línea y 18, las circunstancias adversas hicieron acto de presencia con un apagón en medio del concierto de guitarras. Véase esto no como motivo de regocijo para quienes intentan desacreditar la viabilidad o el acierto de esta Decimoquinta edición, sino como una demostración de que, si bien el arte se encuentra estrechamente ligado con su contexto, la cultura va más allá de esta correlación; puesto que el vínculo del público con las obras, los artistas y la muestra en general se supo erigir por encima de los percances.

Habría solo que hacer memoria para percatarse de que los reveses han sido muchos y entender que las dificultades han acompañado a la Bienal de La Habana desde sus ediciones nobeles; aun así, aquí sigue, celebrando cuarenta



Equipo del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam (1994). Foto: Cortesía de Lillian Llanes

años de fundada a pesar de los reiterados juicios de “esta sí será la última”. Y es que esta no es la primera vez que el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, como institución organizadora de la Bienal, se ve en la necesidad de inaugurar en la penumbra.

Conversando con la Dr. Lillian Llanes sobre su experiencia como directora del Centro y de la Bienal durante sus primeras seis ediciones, comentaba que, en 1985, cuando se inauguró el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, –aún no en la sede actual, sino en el segundo piso del Centro Juan Marinello que fue su segunda locación tras ser decre-



Imagen del vestíbulo del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam (1994).
Foto: Cortesía de Lillian Llanes

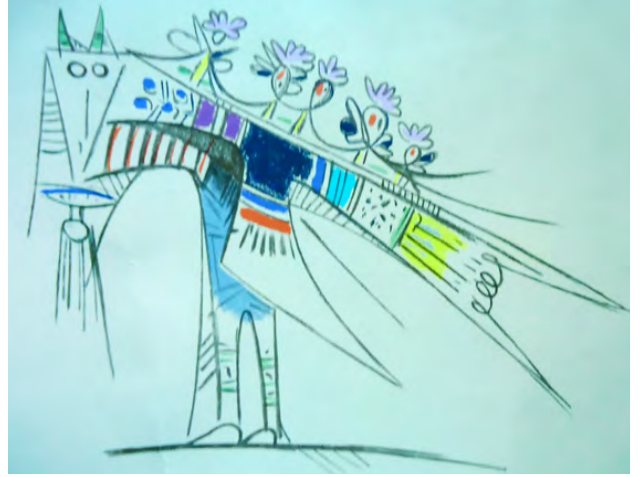


Imagen de la Serigrafía de una obra de Wifredo Lam firmada por Lou Lam que se hizo y se entregó en la Inauguración del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam en 1985. Foto: Cortesía de Lillian Llanes

tada su fundación-, en medio de la exposición que abriría las puertas de la institución, y cuando Armando Hart comenzaba su discurso inaugural, les cortaron la electricidad. Cuenta la doctora que entre sus colegas comentaban que eso era “la maldición de Wifredo Lam” porque hubo disímiles percances para concretar aquel evento y, para colmo, un apagón cuando hasta el edificio contiguo tenía electricidad. Aun así, se realizó toda la inauguración, sin que volviese la luz. Por aquel entonces, sin los avances tecnológicos del nuevo milenio, relata que el personal de seguridad alumbraba las obras con el tenue fuego de las fosforeras.

Transcurrieron los años y tanto el Centro como la Bienal fueron desarrollándose gradualmente hasta volver a vivenciar un *opening* a oscuras. Hilda María Rodríguez, directora de la octava edición de este evento y del Centro Wifredo Lam de 2002 a 2005, comentó que en los años 2000, al celebrarse la séptima, la exposición, cuya sede se encontraba en La Cabaña, presentó dificultades en su arranque, pues -un rato antes de quedar inaugurada- un cable que alimentaba la tensión del recinto se averió y se quedaron sin electricidad. Fue una situación en extremo complicada, debido

a que muchas de las obras necesitaban del soporte de la iluminación para su lectura, o constituían proyecciones que quedaron totalmente obsoletas en el momento. Sin embargo, la corriente llegó al cabo de unas horas y estas obras que dependían del fluido eléctrico pudieron ser disfrutadas por el público. En efecto, esa bienal, tampoco fue la última.

Pareciera realmente una maldición que hoy, a casi cuarenta años de aquel primer suceso y dos décadas después de este último, se repite: un mismo *modus operandi* de luces en la penumbra. Sin embargo, el cálido abrazo del público supo amortiguar lo caótico de aquel inicio en Línea y 18. Fueron segundos lo que duró la oscuridad total y envolvente porque alguien, muy iluminado, decidió prender la linterna del celular y al instante todos los presentes imitaron la acción, socorriendo el programa inaugural. Así se dio el concierto de guitarras y se escuchó parte de las palabras de Nelson Ramírez de Arellano, alumbrados por una persona desconocida que pasaba a ver la exposición.

Lillian Llanes, en la conversación parafraseada anteriormente, comentó que aquella inauguración sí fue memorable, que pasaron los años y quedó para la historia, y que el Centro se convirtió en un lugar donde todo pasaba en las artes plásticas. Así mismo quedará para la posteridad este eventual pesar y homenaje simbólico a los cuarenta años de la Bienal, donde los verdaderos artífices de la acción artística fueron aquellos que, con sensibilidad y comprensión, levantaron las manos y le dieron luz al arte cubano.

(1) Lillian Llanes : *Memorias . Bienal de La Habana 1984 -1997* ArteCubano ediciones, La Habana, 2012.



Imágenes de la inauguración de la exposición homenaje al 40 aniversario de la Bienal de La Habana en Línea y 18.
Foto: Cortesía de Aristides Hernández (Ares)



 @bienaldelahabana

 @bienaldelahabana

 15bienaldelahabana

 15bienaldelahabana

 bienaldelahabana